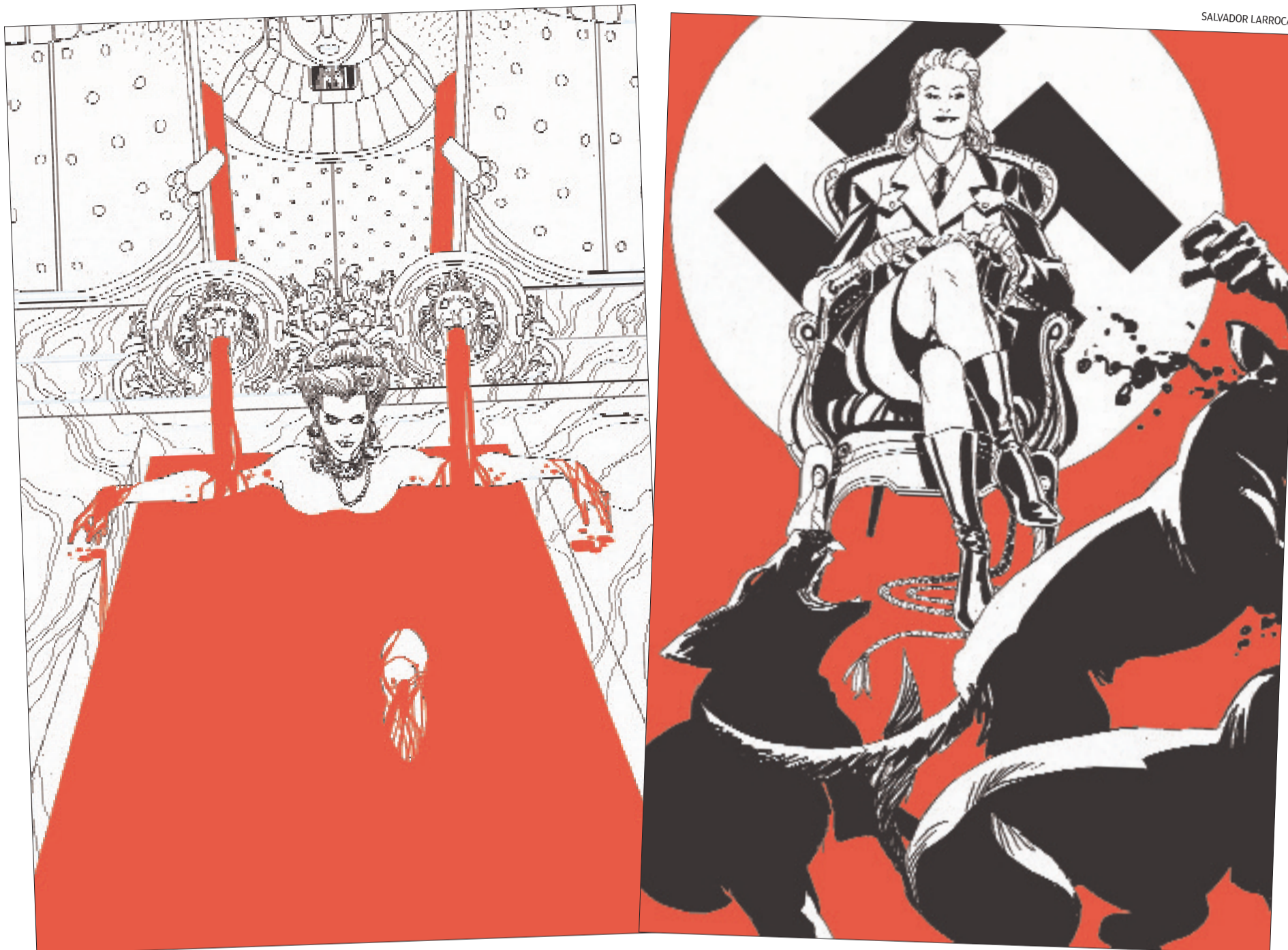


SALVADOR LARROCA



Dos casos: La «condesa sangrienta» y el «ángel de Auschwitz»

► El libro reconstruye casos espeluznantes como el de Erszébet Báthory, «la condesa sangrienta», que pasó a la historia no por ser una de las nobles más poderosas de la Hungría del siglo XVII, sino por haber asesinado a más de 600 vírgenes para bañarse en su sangre. La obra también alude a Irma Grese, el «ángel de Auschwitz», conocida por su comportamiento sádico y perverso en la Alemania nazi.

Dolor, sangre y muerte

► La escritora alicantina Elena Merino junto a Salvador Larroca, dibujante valenciano de Marvel, publican *En la piel del asesino. 30 confesiones de criminales muy reales*

JUANJO PAYÁ

■ La escritora y periodista alicantina Elena Merino, experta en criminología, junto a Salvador Larroca, ilustrador valenciano de Marvel, premio Eisner (los Óscar del cómic, y encargado ahora de la nueva línea de dibujos de *Star Wars*), han publicado *En la piel del asesino. 30 confesiones de criminales muy reales*. Un libro que recrea algunos de los sucesos más terribles de los últimos tiempos y que, además, nace con la pretensión de separar la realidad y ficción (derivada de las leyendas y el morbo) que han acompañado a muchos de estos relatos.

«Todo surge cuando empezamos a trabajar una serie de monólogos y guiones sobre casos re-

La obra, tras un proceso de documentación, desmonta las leyendas que persiguen a algunos de estos sucesos

ales de asesinatos para el podcast *Elena en el país de los horrores*. A través de un amplio proceso de documentación, contrastando también datos, hemos reconstruido lo que ocurrió pero también queríamos, por otro lado, ver cuánto de leyenda se había alimentado la historia, porque hay anécdotas que nunca tuvieron lugar», señala Merino, quien agrega que para el libro «no se ha seguido ningún criterio concreto, aunque muchos de estos casos son conocidos».

En la piel del asesino. 30 confesiones de criminales muy reales se adentra en la obsesión y paranoia de determinados criminales que han alcanzado la fama por la brutalidad de sus asesinatos, como Álvaro Bustos, que clavó a su padre una estaca en el corazón porque creía que era el diablo; o Albert Fish, el «hombre gris», quien reconoció haber abusado sexualmente de al menos 100 niños, siendo autor confeso de tres asesinatos; o Enriqueta Martí i Ripollés, «la vampira de Barcelona», asesina en serie, secuestradora y proxeneta de niños; o Jeffrey Dahmer, que guardaba en casa, a modo de un altar, los cráneos y genitales de sus víctimas, antiguos amantes a los que asesinaba y descuartizaba.



1 Jeffrey Dahmer asesinaba a sus amantes homosexuales, a los que posteriormente destripaba para recordarlos. 2 Aurora Rodríguez mató a su hija.